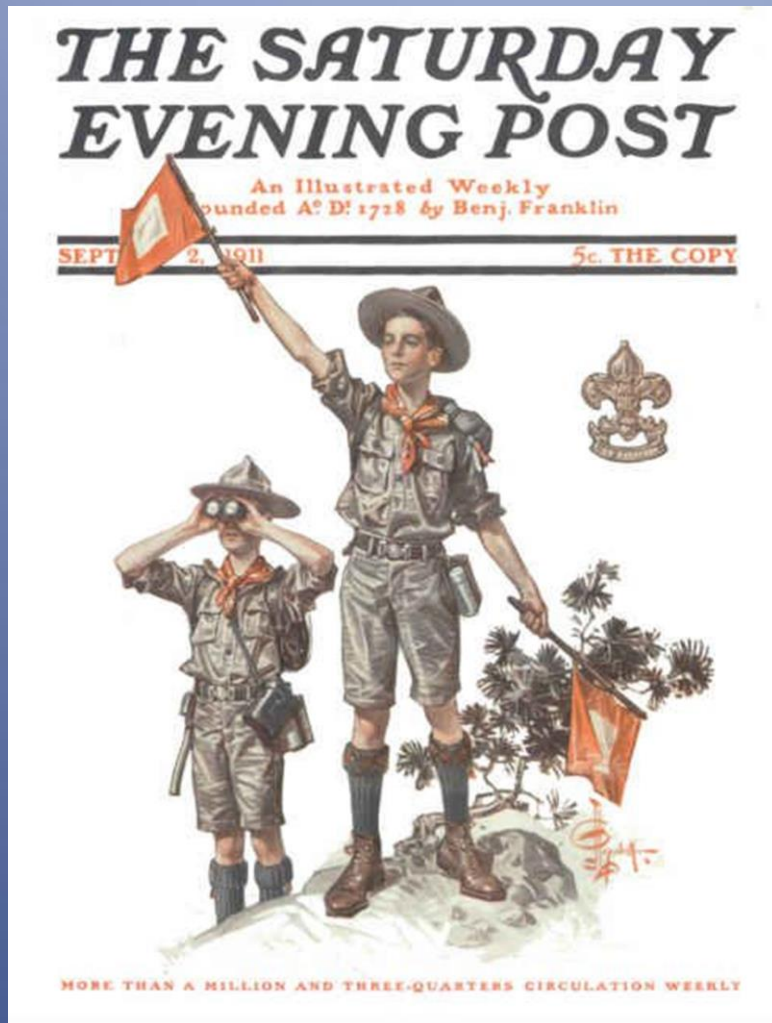




Los cambios en el Escultismo

*Un breve acercamiento a los momentos clave en la evolución del
Movimiento y sus resultados*

Juan José Pérez Martínez- "Gato Legendario"

Capítulo I

A modo de introducción



Nos trae al paio.

Sí. Estamos tan encantados de habernos conocido, de lo bien que lo hacemos y de los resultados tan estupendos que tenemos que ni siquiera nos molestamos en mirar.

“¿Mirar qué?”

Atrás, a nuestra historia. De ella se aprende y mucho. Nos da sentido, nos enseña caminos y nos muestra errores cometidos.

“No saber lo que ha sucedido antes de nosotros es como ser incesantemente niños”

, decía Cicerón.

Y nuestra historia está llena de cambios.

Sí. El escultismo ha sufrido una evolución constante desde sus mismos comienzos con el fin de mejorar y adaptarlo a las condiciones específicas de cada lugar y de cada tiempo. Y ello ha ocurrido en todos los países, incluyendo su mismísimo lugar de nacimiento, el Reino Unido, a pesar de su fama de conservadores.

Los cambios en el Escultismo

De hecho algunos de los cambios más llamativos y recientes (2002-2004) han surgido en el seno de la mayor asociación scout del Reino Unido, la Scout Association, heredera directa de los scouts fundados por BP a principios del siglo pasado.

Y dichos cambios se ven reflejados de forma muy patente en uno de los pilares del escultismo: nada menos que la Ley Scout. En la actualidad la Ley de los británicos consta de ¡¡sólo siete artículos!!

1. El Scout es digno de confianza.
2. El Scout es leal.
3. El Scout es amigable y considerado.
4. El Scout pertenece a una gran familia mundial.
5. El Scout muestra coraje ante cualquier dificultad.
6. El Scout hace buen uso de su tiempo y es cuidadoso con las propiedades y pertenencias.
7. El Scout siente respeto por sí mismo y por los demás.



No deja de ser sorprendente éste hecho, aunque a decir verdad la Ley original de Baden-Powell (la de su “*Escultismo para muchachos*” de 1908) tenía sólo 9. El décimo, referente a la “limpieza del scout en pensamiento, palabra y obra”, se incorporó en 1911.

Pero ¿cómo es que son siete?

Pues pasaron a serlo en 1966, cuando llegó la gran revolución de la mano de la publicación del “*Advance Party Report*”.

Pero vayamos despacito y echemos un vistazo a este mundo de los cambios, aunque me centraré en los del Reino Unido, como exponente del movimiento.

Hemos de tener en cuenta que la idea original del fundador iba dirigida a formar el carácter de los chavales del Imperio Británico, pero el devenir de los hechos hizo que el propio fundador procurase incorporar todo aquello que consideraba útil, y fuera descartando aquello que pudiera ocasionar controversias o que no se adaptara a la nueva hermandad mundial que se originaría con la extensión a todos los rincones del globo.



En realidad ni siquiera pretendía fundar un movimiento. Tan sólo aplicar un programa en otras asociaciones juveniles. Algo parecido a lo que ya había hecho en la India con sus soldados y que le dio un gran resultado.

El caso es que los chicos comenzaron a formar patrullas por su cuenta y el movimiento scout surgió como por arte de magia, obligando a BP a dejar el ejército y centrarse en darle forma a lo que había nacido espontáneamente.

Era preciso, pues en tan sólo 10 años el escultismo se había convertido en un fenómeno. Ya tras los primeros 2 años existían ¡¡más de 100.000 scouts en el Reino Unido!! , y la llamada se extendió por todos los territorios del Imperio en un principio y a los confines del mundo después. Simplemente capturó la imaginación de los muchachos y se convirtió en su pasatiempo natural.

Esta continua evolución del fundador y sus ayudantes se puede apreciar en las sucesivas ediciones revisadas de "*Escultismo para muchachos*". Ideas que en un principio le parecían apropiadas eran reemplazadas por otra visión manifiestamente mejor.

Al principio sólo existían tropas scouts. Poco a poco surgiría un movimiento independiente para las chicas (las Girl Guides), en 1910, aunque desde un principio ellas formaron sus propias tropas (podéis encontrar información al respecto en mi libro “Por qué y cómo nacieron los scouts”).

Posteriormente nacerían(en 1916) los lobatos, como respuesta a la demanda de los más pequeños que querían participar del juego de sus hermanos. Y en 1919 aparecieron los Rovers, con la intención de dar una parcela y una salida natural a los muchachos que se iban haciendo mayores.



Siempre se pretendió adecuarse a las necesidades que iban surgiendo, añadiendo nuevas especialidades, modificando programas, etc...

El progreso traía nuevos medios de comunicación, educación universal, el descenso de la asistencia a las ceremonias religiosas y el nacimiento de la sociedad moderna y por supuesto tuvo su reflejo por medio de cambios en el escultismo.

Tras el primer Jamboree de 1920 se crearía la Oficina Internacional (la precursora de la actual OMMS), pasando a coordinar y unificar los propósitos del escultismo a nivel mundial.

En 1928 llegó algo que a nosotros nos parece muy natural: el “Sistema de Grupos”, por el que las diferentes secciones (lobatos,

tropa, rovers y scouts marinos) comenzaban a operar juntos bajo una misma organización, lo que hoy conocemos como Grupo Scout.

Ya veis. ¿Cómo se las apañaban hasta entonces si cada uno iba por su cuenta?

Hoy nos parece algo casi inverosímil y sin embargo así era.

Y así fueron pasando los años, con la influencia personal del matrimonio Baden-Powell durante aquellos primeros tiempos de la organización del movimiento, y con la prueba de fuego que supondría la Primera Guerra Mundial.

La desaparición de BP y los grandes avances tecnológicos y sociales que se generarían tras la 2ª Guerra Mundial llevarían a la primera gran revisión del método, como os contaré en el próximo capítulo.

Capítulo II

“The Road Ahead”



Pues sí.

Era necesario.

Como ya os comentaba en el capítulo anterior, es normal que las personas y las organizaciones de las mismas se vayan adaptando a las nuevas condiciones sociales y materiales.

El escultismo por tanto no iba a quedar al margen.

Era evidente que los chavales habían cambiado.

Como muestra un botón que no deberíais dejar de ojear. Leedlo por favor:

“Sí, viejo amigo. No hay ninguna duda de que los chicos han cambiado.

Ya sabes, antes sólo el hecho de ponerse un sombrero de vaquero y un pañuelo verde al cuello era emocionante. Salir un sábado por la tarde con una tienda de campaña y una vieja cantimplora era el mayor sueño de aventura.

El rastrear, los primeros auxilios, la señalización a distancia...eran aventuras emocionantes en aquellos días dorados.

¿Sabes una cosa viejo amigo? Francamente no sé lo que pasa con los jóvenes de hoy.

He llevado mi tropa durante casi 20 años pero las cosas nunca fueron tan difíciles como ahora. De algún modo los chicos de hoy no parecen interesados en la señalización, ni en los primeros auxilios, ni en las otras actividades scouts normales.

Tengo que admitir que algunos de mis chicos estarían bastante dispuestos a perderse una reunión por ir al cine o por escuchar un combate de boxeo por la radio. No sé qué pasa.”

“Los chicos han cambiado, física y mentalmente.

Física, porque el chico de hoy, con las mejoras educativas, grandes facilidades para realizar actividades y juegos al aire libre, mayores conocimientos médicos...es un sujeto mucho más grande, más fuerte y más espléndido que el chico de antes. Podéis discutir lo que queráis sobre este argumento, pero las estadísticas del Ministerio de Sanidad están ahí para probarlo.

Mentalmente ha cambiado probablemente para peor. Las urgencias de hoy día, el ruido, la nueva vida familiar, la mayor necesidad de estudiar para prepararse para una competición feroz en el mercado laboral....todas estas cosas han traído algo nuevo a la mentalidad juvenil: los nervios.

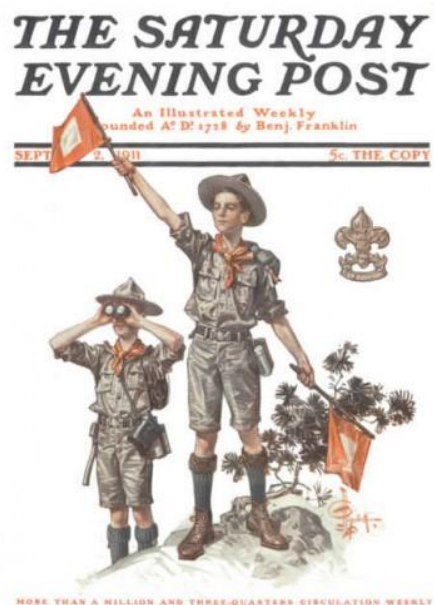
La radio, el cine, la destrucción del espacio y el tiempo, los automóviles y todas las otras maravillas de la técnica que han cambiado la faz de la tierra, han cambiado también la mentalidad de toda la humanidad en cuestión de sólo cuarenta años.

Y naturalmente el muchacho que se ha criado con estas maravillas tiene una perspectiva mental diferente del de hace treinta o cuarenta años.

¿Quiénes son los héroes del chico de hoy?

El piloto temerario, el futbolista capaz de hacer milagros con un balón en sus pies, las sorprendentes hazañas que ve en el cine y que el propio muchacho trata de emular, el campeón mundial de boxeo, los velocistas de la pista de atletismo...extraños héroes.”

“Les hemos dado a los chavales estrellas de cine, velocistas, futbolistas



y boxeadores como héroes, y son sus hazañas las que quieren emular ¿Por qué refunfuñamos ahora si los chicos han cambiado su noción de aventura?

Aventura para el chico de hoy es viajar a través de Brooklands a 160 km por hora, hacer un papel como el que hace su héroe en las películas, ver a su héroe marcar el gol de la victoria en la copa. Sus sueños se han hecho a base de películas, radio y prensa.

Les hemos vendido una nueva aventura.

¿Qué significa acampar cuando su hermano mayor se lleva a su novia al campamento de verano cada año, y Clark Gable (famoso actor de la época) se mofa de ello?

¿Os imagináis a Clifford Bastin (gran jugador del Arsenal de los años 30) agitando un par de banderas señalizadoras?

Me pregunto lo que pensará Tommy Farr (un gran boxeador británico) sobre hacer nudos.

El mundo ha cambiado, tú y yo hemos cambiado, el concepto de aventura ha cambiado, los chicos han cambiado. ¿Y qué ha hecho el escultismo en 30 años?

En los comienzos el escultismo significaba aventura.

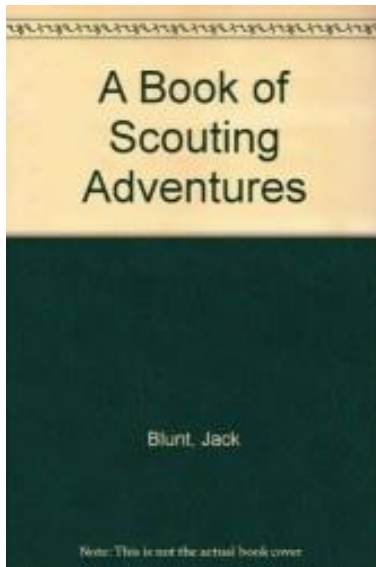
Hoy día el escultismo no es ninguna novedad. Los chavales crecen con él. Es algo a lo que accedes automáticamente, porque es bueno para ti, como la escuela dominical, por ejemplo. El camping es ahora un pasatiempo de millones, una propuesta comercial. No tiene nada de emocionante ni de aventura. La señalización de banderas queda desfasada cuando piensas en la radio y la televisión.

Los primeros auxilios están bien cubiertos por los servicios públicos.

Un cuadro desolador.”

Curioso ¿no es verdad?

Los cambios en el Escultismo



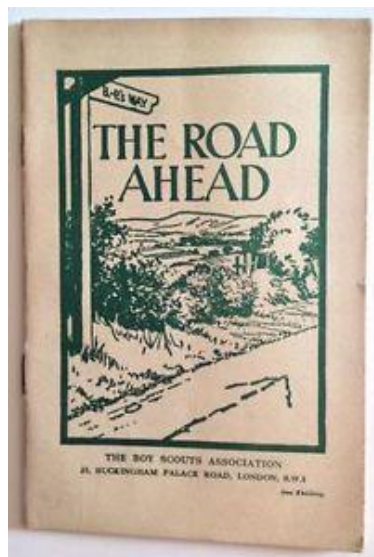
Esas palabras escritas en 1935 por Jack Blunt en el libro *"A book of Scouting adventures"* parecen aplicarse también en la actualidad.

Por eso mismo, y desde principios de los años 30, los dirigentes, en especial desde Gilwell, se dedicaron a tratar de contener el estancamiento en el número de miembros.

Trataron por todos los medios de dotar a los scouters de las diversas secciones de multitud de armas con las que combatir la falta de imaginación. Era necesario formarlos, orientarlos para que fuesen capaces de darle el matiz de aventura que debe tener el juego para que los chicos deseen jugarlo.

Y lo hicieron publicando multitud de libros como el del extracto.

Y llegaría la 2ª Guerra Mundial y tras ella la primera gran revisión. Se produjo en 1945, año en el que los dirigentes británicos publicaron *"The Road Ahead"*.



Tras la guerra mundial las condiciones sociales habían cambiado.

El Imperio Británico había dejado de existir, y la sociedad era ahora muy distinta. Era mucho más plural, menos rígida, y también la moralidad había cambiado.

Los cambios en el Escultismo

Había también mucha más igualdad, Servicios Sociales, prestación estatal para el trabajo juvenil y la educación había evolucionado mucho, añadiéndose a ello la aparición de una gran cantidad de actividades extra-académicas.

La idea de una “formación del carácter”, pasó a ser para muchos algo arcaico, incluso cómico o siniestro. La fe en la “fuerza de voluntad” y “auto-control” personal, característicos de la época victoriana, cedió gran parte de su fuerza al pensar que ello podía conllevar a la inhibición emocional, a la decepción, el resentimiento y el odio hacia uno mismo por no aceptar lo que uno es.

El escultismo debía evidentemente reflejar todos esos cambios en su programa.

El principal objetivo de aquel informe, seguido por más de 140 conferencias, recayó en los chicos mayores, pues la guerra había mermado mucho la disponibilidad de adultos que pudieran hacerse responsables de la gran cantidad de tropas.

En aquel entonces los muchachos de 15 a 17 años permanecían en la tropa hasta la edad de dar el salto definitivo a Rover, pero era evidente que los chicos a partir de los 14 años no tenían los mismos intereses que los más pequeños y tendían a aburrirse y marcharse del movimiento.

Por tanto se estableció una nueva estructura, con un especial énfasis en los scouts más mayores. Los Rovers (desde los 17 años y sin límite superior de edad hasta 1956) y los nuevos “Senior Scouts”, que contarían con un programa propio de 14 a 16 años.



La escasez de la post-guerra no era sólo humana. Los grupos se vieron en la necesidad de autofinanciarse y así nacieron las primeras “semanas del trabajo en comunidad” o “bob-a-job week”.

Mediante esta fórmula los chicos se daban a conocer en sus barrios y aprendían el valor del trabajo y del servicio.

Los cambios en el Escultismo

En 1948 también se crearía algo que hoy nos parece habitual. Apareció la primera “Asociación de Antiguos Scouts”.

Además se vio claro que el desarrollo del movimiento debía pasar por la potenciación de la Hermandad Mundial, como fórmula preventiva de nuevas guerras futuras.

De hecho ya en 1920 Baden-Powell consideraba que el movimiento scout podía ejercer como una especie de rama juvenil de la “Liga de Naciones” (la cual daría lugar a las actuales Naciones Unidas), apostando por el entendimiento y fraternidad entre los pueblos.

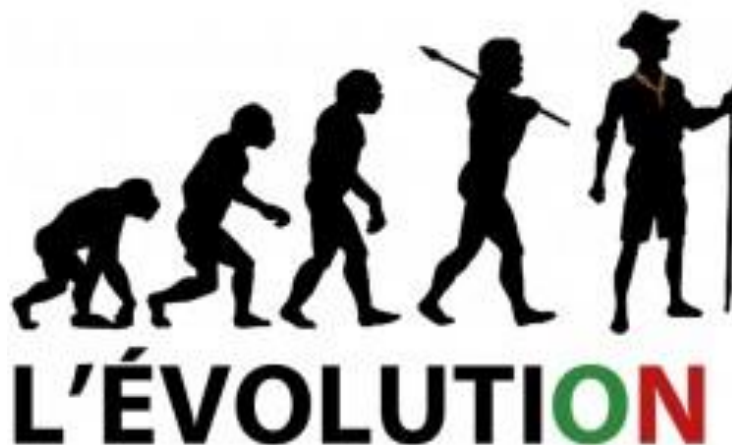


Bill Hillcourt de los BSA tomó la idea y de ahí saldría la publicación de la “*Edición Mundial de Escultismo para Muchachos*”, que es la que nosotros conocemos en la actualidad.

Pero el paso del tiempo traería más propuestas y más cambios. Cambios que os contaré en el próximo capítulo...si no os habéis aburrido demasiado.

Capítulo III

“Scouts of tomorrow”



¡Scouts del mañana!

¡Qué título tan sugerente ! ¿Verdad?

Pues se trata de un pequeño e interesante libro cuya historia paso a presentaros...si me permitís.

Os contaba en el capítulo precedente que tras la guerra (la 2ª mundial, claro) se estableció un programa para tratar de sentar unas bases de futuro y progreso en el movimiento.

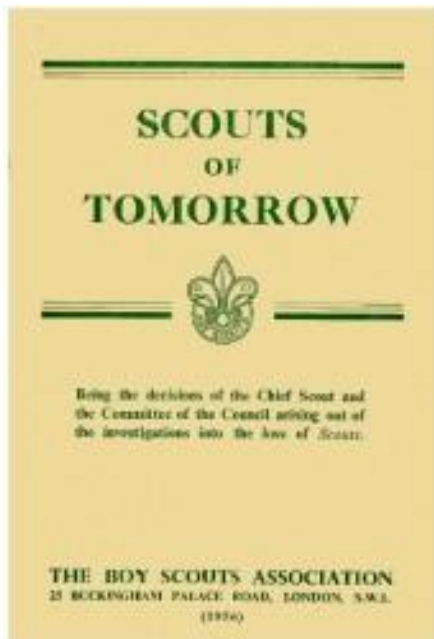
Lo cierto es que, a pesar de los esfuerzos, en 1953 las cifras hablaban claramente: mientras el número de lobatos aumentaba sin cesar, el número de scouts (el “alma mater” del movimiento), lejos de aumentar, decrecía de modo lento pero sostenido.

Y tres parecían las causas:

1. – Las nuevas posibilidades de entretenimiento audio-visuales (tv, radio...)
2. – La mayor cantidad de dinero de la que disponían los muchachos.
3. – Una mayor oferta de actividades de ocio.

Sin embargo esta pérdida no afectaba a todos los grupos por igual, cosa que hubiese sido de esperar si sólo fuesen éstos los motivos.

¿Por qué entonces abandonaban el movimiento un 20% de chicos cada año? (compensado claro está con otras altas y el paso de lobatos a tropa).



Era evidente que algunos grupos no estaban ofreciendo una respuesta adecuada. Había que identificar los verdaderos motivos para intentar corregirlos.

Ante tal hecho se realizó una profunda investigación. Se enviaron cuestionarios a una cantidad significativa de grupos británicos y los datos fueron publicados en otro informe, denominado *“Investigación sobre la pérdida de miembros en los Grupos Scout”* (no se calentaron la cabeza, eh?), aunque

coloquialmente se le conoce como el *“Informe de las bajas”*.

Con los datos de este estudio se realizaría una gran Conferencia Nacional en 1954.

Los resultados definitivos de esta conferencia se recogieron en el libro *“Scouts of Tomorrow”* (“scouts del mañana”, que os comentaba al principio) y se hicieron llegar a todos con el fin de poner los remedios adecuados.

Y ¿cuáles fueron las conclusiones?

¿Por qué se iban los chavales? ¿Dónde había que ponerse a trabajar?

Pues podemos resumirlo en:

- **La poca formación de algunos de los scouters.**



Estaba claro que no todos los voluntarios servían. Se hacía vital reclutar a sujetos capacitados para ello, que fuesen queridos y respetados por los muchachos.

Al mismo tiempo debían sentir el apoyo de todos pues habitualmente se les cargaba

con demasiado trabajo y se acababan desanimando.

Además el movimiento parecía demasiado cerrado. El 80% de los scouts provenían del mismo, lo cual era en cierto modo positivo, pero la savia nueva siempre aporta entusiasmo y nuevos puntos de vista.

Pero ¿cómo seleccionar a los adecuados?

Haciendo la pregunta clave, que debía ser “¿es bueno?”, en lugar de “¿hay algo en su contra?”, que es lo único que parecía mirarse.

Se instó a establecer un periodo de prueba de 3 meses para cada aspirante.

También se incidió en una mayor implicación de los responsables, pues las cifras indicaban que sólo la mitad de los scouts de entonces habían iniciado el curso básico de “Insignia de Madera”.

- **La insuficiente aplicación del Sistema de Grupo**

Todavía habían muchas secciones que funcionaban de modo independiente (vamos, que habían manadas totalmente aisladas o tropas de la misma manera) y los chicos llegaba a la edad máxima y al no tener continuidad abandonaban el movimiento (recordad que este sistema se implanto en 1928), aunque también se daba el caso de que el grupo sí contaba con todas las secciones pero no se relacionaban para nada las unas con las otras.

Este tipo de organización confiere un sentido de familia, siempre y cuando hubiese un contacto real entre las mismas. El programa

debería preparar a los muchachos en la transición entre las mismas y contemplar la realización actividades conjuntas, como festivales de grupo u otras ceremonias. Si se trabajaba de modo aislado desaparecería ese espíritu que aporta seguridad a los chicos.

Además era preciso que las secciones mayores ayudasen a las menores y de este modo se preparasen para la posibilidad de ser futuros scouts.



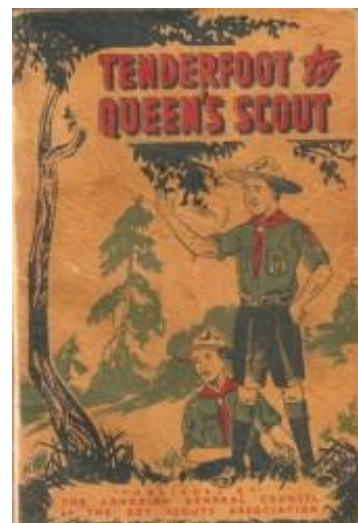
- **La falta de progresión de dichas tropas.**

Ello se debía a dos motivos.

1. El desarrollo de programas poco imaginativos y atractivos. Actividades consideradas aburridas y poco útiles como la señalización morse y semáforo debían dejarse de lado.
2. Y la poca atención prestada a la progresión, al paso de las pruebas básicas y que condujesen al continuo avance y motivación de los chicos.

Cuando los chicos hacen siempre lo mismo y no ven progresión pierden el interés, se aburren y se marchan.

Los informes mostraban claramente que la mayoría de los abandonos, tanto en manada como en tropa correspondían a



lobatos mayores de 10 sin primera estrella (el doble que el resto) y a scouts que no habían ganado ni siquiera la segunda clase. Era evidente que la falta de progresión estancaba a los chicos y les induce a marchar.

Los muchachos necesitan actividades emocionantes y atractivas. Había que poner mayor énfasis en las actividades al aire libre **desde un primer momento**.

Los números también mostraban algo claro. Lo habitual era que si no se prestaba atención a los nuevos y se conseguía que pasasen las pruebas de “pie tierno” pronto, las posibilidades de que se marchasen eran muy grandes.

En los scouts se percibió como imprescindible potenciar la formación de los Guías de Patrulla, a los que se debe preparar para que se utilice el Sistema de patrullas del modo adecuado.

- **Los traslados familiares.**

Era sorprendente pero uno de cada cuatro lobatos y un scout de cada seis, dejaban el grupo por traslado de vecindario o localidad. Se debía por tanto actuar, facilitando el cambio a otro grupo y adjuntando la información pertinente referente al chico.

Tras estas recomendaciones el número de chicos aumentaría progresivamente hasta el cambio de década (principios de los años 60), cuando comienza un nuevo descenso.

Así que en el próximo capítulo le echaremos un vistazo a esas fechas. Ya os adelanto que supuso un tsunami en el mundo de los scouts británicos y sirvió de referencia a otras asociaciones.

Capítulo IV

El “Advance Party Report”.



No. La imagen no está mal.

Sólo pretende simbolizar lo que supuso el siguiente cambio.

La revolución. El escultismo, tal y como se conocía entonces, patas arriba.

A mediados de los años sesenta, en 1966, los scouts británicos se embarcaron en un nuevo cambio, pero esta vez mucho mayor y radical, con la intención de modernizar la imagen del movimiento y detener el descenso en el número de miembros (especialmente scouts y rovers, pues los pequeños continuaban en ascenso).

Las nuevas tecnologías suponían una gran competencia en cuanto a diversión y se hacía necesario hacer un abordaje de este problema.

Si bien el número total de muchachos no había variado mucho era evidente que la población había crecido extraordinariamente (se había multiplicado por 4 desde primeros de siglo). Si se tenía en cuenta la proporción de scouts por habitante, ésta había bajado considerablemente.

Así que decidieron a realizar una exhaustiva investigación para estudiar el camino a emprender y las estrategias a seguir en un futuro.

Se trataba de descartar prácticas que se consideraran no apropiadas o innecesarias, incorporando los avances en técnicas

educativas, así como nuevas materias que surgieron ligadas al desarrollo tecnológico.

Se seleccionó un grupo de trabajo que dio lugar a un Informe que serviría de base no sólo a los británicos, sino a muchas otras asociaciones: el “*Advance Party Report*”.

El esfuerzo fue exhaustivo y conllevó más de dos años de trabajo (de 1964-66) por parte de un comité, multitud de reuniones (166), recopilación de datos y discusiones.

Al final se plasmaron un total de 409 recomendaciones, entre las cuales podemos destacar las siguientes:

1. – Se elimina la palabra “Boy” y pasan a ser meramente Scouts. Así la Asociación pasó a ser “The Scout Association”.
2. – La Ley se modificó a los siete artículos mencionados en la introducción de esta serie de artículos (aunque su primera propuesta fue de ocho), y en la promesa desaparece la fórmula “Por mi honor” (la palabra honor pasa a considerarse desfasada y sin sentido). Se buscó un lenguaje más sencillo y hacerla más comprensible a los chicos.
3. – Desaparece la palabra “Lobatos”, y pasan a ser “Cachorros Scout”. El “Libro de la Selva” deja de ser una referencia para los cachorros más mayores.
4. – La promesa del scout y de los cachorros será la misma, así como el saludo y el lema: “Siempre listos” para todos. Se procura la sencillez y la continuidad.
5. – Los scouts a partir de los 11 años dejan de llevar los típicos pantalones cortos, y el “exprimidor de limones” o “cuatro bollos” deja su paso a la boina verde oscuro. La moda se impone.



6. – Desaparecen los Rovers y los Senior Scout y aparecen los “Venture Scout”, que englobarán a todos los chicos entre 16 y los 20 años.
7. – Se determina una mayor formación para los scouters (facilitada por el propio movimiento), de modo se incluyesen actividades específicas como montañismo o actividades acuáticas, así como formación más concreta pensando en los más mayores, la sección Venture.
8. – Se crearán Centros Nacionales para la realización de dichas actividades específicas: Remo, Navegación, Planeadores y Actividades aéreas, Montañismo y Escalada, Espeleología, Esquí, Radio e ingeniería, Actividades forestales, Conservación y Estudios de campo. Todo ello con la idea de poder competir con las modernas diversiones que surgían fruto del progreso.
9. – Se establecen unos requisitos mínimos en cuanto a número de miembros de cada sección, líderes, progresión durante el año, etc... Los grupos pequeños se verán obligados a fusionarse con los vecinos.
10. – Desaparecen los “lone scouts” o scouts aislados.
11. – Se fija un máximo de edad para scouters (65 años) y se aumenta el número de dirigentes profesionales.
12. – Desaparece la “Corte de Honor” y aparece el “Consejo de guías de patrulla”.
13. – Se determina la obligación por parte de cada una de las direcciones locales de buscar los lugares necesarios para el desarrollo de las actividades al aire libre, no dejándolos a cada grupo. (esto me parece una idea formidable)
14. – La Rama de los scouts discapacitados pasa a denominarse Rama de Extensión.

15. – Se revisaron todas las insignias para darles un aspecto más moderno y se redujo el número de las mismas.



16. – El “Manual de lobato”, “Roverismo hacia el éxito” y la “Guia para el Jefe de Tropa” de BP dejan de ser referencia, pasando a ser sólo de interés histórico. “Escultismo para muchachos” se recomienda meramente como digno de estudio y se publican nuevos manuales.

17. – Se modifica el programa de progresión.

- La progresión de los lobatos pasará por las “flechas” de bronce, plata y oro. Las insignias de especialidades pasaron a tener tres estadios (verde, amarillo y rojo) con diferentes y progresivos requisitos. Las dos estrellas de la gorra, los ojos abiertos del lobato, serían cosa del pasado.
- En la progresión de la rama scout desaparece la insignia de “Pie tierno” pues se considera el término como despectivo, y las sustituye la insignia de scout.



Luego se pasa a “Nivel Scout”, el cual se debe conseguir en el plazo de un año (bajo control y examen exclusivo de los guías de patrulla). Posteriormente se pasa a “Nivel scout avanzado” a conseguir antes de los 14 años, siendo posible la consecución del “Galardón del Jefe Scout” a instancia de los dirigentes.

Como el propio Jefe Scout del momento diría:

“el humo de las hogueras es cosa del pasado”.



Por supuesto que estos cambios se instauraron dando un pequeño margen de tiempo para la acomodación del personal y de todos los recursos, pero fueron inexcusables y relativamente rápidos. La mayoría antes de dos años.

Los cambios también afectarían a las denominaciones, procurando una imagen más profesional y menos “jerárquica”. Así, los “scouters” pasaron a ser “líderes” y los “Jefes de Campamento” a “Directores de formación de adultos”.

Se reguló todo, desde los Centros de Actividades a los programas formativos, desde los uniformes de todas las ramas a las insignias, de las publicaciones a la organización y administración del movimiento, de las funciones y responsabilidades de los dirigentes a actividades a realizar por las ramas.

Pero... el programa no consiguió totalmente su objetivo. El número de chicos nunca llegó a despegar (es más, la sección scout siguió en descenso en el periodo hasta 1989) y además la rama Venture fue un auténtico fiasco, bajando sus cifras a menos de la mitad en los años inmediatos, aunque se recuperaría un poco (a pesar del fantástico programa de actividades de aventura). Sólo el ingreso de la chicas a partir de 1976 consiguió maquillar algo las cifras.

Y es curioso pero dicho cambio desechó la posibilidad de que los más pequeños ingresaran en el movimiento, estableciendo la edad límite en los 8 años.

Muchos vieron innecesarios los grandes cambios (supondría un gasto enorme) sobre todo el hecho de tener que cambiar su central a un nuevo edificio, pero no había escapatoria. La decisión fue tajante y los que no se adaptaran fueron forzados a abandonar.

Fantásticos scouters con éxito y apoyo por parte de sus grupos debieron abandonarlos al pasar los 65 años. En este escultismo sólo valían las normas y no las personas.

Se regulaba todo, desde las nuevas ceremonias a cuando se podía o no hacer el saludo scout o portar el tótem de los lobatos (ni siquiera en ceremonias de la manada).

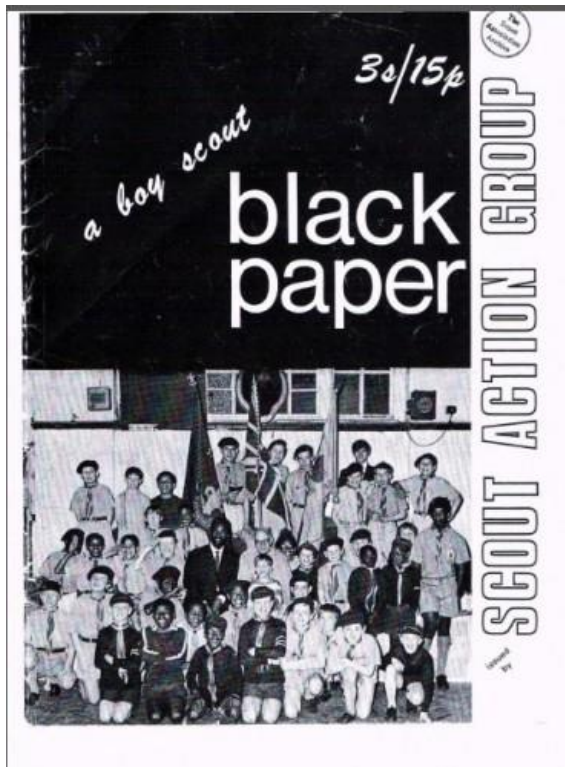
Grupos pequeños de chicos (especialmente los más mayores) se vieron obligados a desplazarse para unirse con otros y cumplir así los mínimos requeridos. Pero pronto se cansaron de tener que moverse, cambiar sus actividades y su vieja camaradería se fracturó. El resultado en bastantes casos fue irremediable: el abandono.

Como respuesta a las conclusiones de este informe, conocido coloquialmente como el APR, surgió un movimiento de dirigentes que no estaban totalmente conformes con las mismas.

Sus motivos y reflexiones los veremos a continuación.

Capítulo VI

El “black paper”



No. Los cambios nunca son fáciles.

Tampoco lo fueron los del APR (*Advance Party Report*).

Como ya os anticipaba el pasado día, lo cierto es que las ramas mayores no fueron capaces en gran medida de asumir los grandes cambios y optaron por abandonar o dar el salto a la creación de una nueva organización.

¿Qué organización?

Pues los *Scouts de Baden Powell*. Ellos y otros Independientes con una perspectiva más tradicional

surgirían entonces.

Y lo harían tras la presentación en 1970 de lo que se denominaría el “*Black Paper*”.

¿Qué demonios es eso del *Black Paper*?

Pues una pequeña publicación de 29 páginas elaborada por el “Grupo scout de acción”, donde se exponían casos y quejas concretos de multitud de grupos a lo largo y ancho del Reino Unido y que trataba de abrir un nuevo debate en el seno de la Asociación Scout con propuestas alternativas.

Frases como:

“*Los grupos de hoy no deben estar a cargo de un scouter sino de un administrador, un ingeniero, un educador, un naturalista, un*

pedagogo...y otro buen montón de especialistas. El escultismo de hoy es demasiado complicado e innecesariamente serio”

Daban cuenta de que más que empatía y saber hacer con los muchachos se solicitaba especialistas en todas las materias, independientemente de su química con los chicos.

O esta otra:

“Parecen haber cometido el imperdonable error de pensar que los miembros de esta exitosa, voluntaria, flexible, semi-democrática y gradualmente evolucionada organización pueden ceñirse a una línea rígida y aceptar normas burocráticas en las que no creen ni entienden.”

Dando cuenta de que éste grupo consideraba que el APR establecía unas reglas demasiado rígidas del juego, y tan estrictas que no permitían excepciones a pesar de que el sentido común dijese lo contrario.



Por ejemplo, un grupo que funcionaba perfectamente se vio obligado a finalizar su actividad ante la falta de dirigentes que fuesen capaces de hacerse cargo. Y todo porque el máximo responsable, una persona de 65 años, a quien todos respetaban y apreciaban, debía dejar el escultismo por motivos de edad. A esta rigidez normativa se llegó.

Y sólo son algunas de las muchas que ilustran el “*Black Paper*”.

En cuanto a las propuestas, se solicitaba:

- Que los conceptos básicos de Baden-Powell continuaran formando parte del “escultismo moderno”. Recordemos que en la práctica se había dejado de lado todo lo relacionado con el fundador.
- Volver a analizar y evaluar en todos los grupos y en la opinión pública los esquemas y los resultados del APR, pues los resultados 4 años después no parecían demasiado alentadores.

- Presionar a la Dirección para volver a revisar detenidamente el escultismo a partir de octubre de 1970.

Se pidió entre otras cosas que aquellos grupos que lo solicitaran siguieran con el esquema original de BP, pero dicha petición fue rechazada.

La división estaba servida.

¿Y cuáles fueron al final los resultados del APR?

Pues a los 20 años de la gran reforma las cifras totales parecían mostrar una mejora, pero en realidad no dejó de ser un espejismo.



¿Espejismo?

Sí, porque a partir de 1970 se había empezado a incluir a los ayudantes adultos del movimiento así como a los antiguos scouts, lo cual unido a la inclusión de las chicas en el programa Venture (desde 1976) dio como resultado, como ya os dije en el anterior artículo, una cifra muy maquillada.

Más aún cuando a partir de 1982 se inician pruebas con la rama de Castores, para los chicos de 6 a 8 años, los cuales se instaurarían oficialmente en 1986. La gran demanda de los pequeños hizo crecer de manera ficticia los números globales.

Tanto que en 1998, el 68% de los miembros... ¡¡eran menores de 11 años!!

La realidad es que el núcleo central del movimiento, siguió en decadencia.

A los campamentos no asistían más chicos que los años anteriores, disminuyó la sana rivalidad entre patrullas y grupos, y la celebración de San Jorge de 1969 fue históricamente una de las menos concurridas.

Los dirigentes esperaban superar el millón de miembros en pocos años desde el APR y lo cierto es que lo único que lograron fue mantenerse. Claro que pronto afirmaron que *preferían la calidad a la cantidad*.

Y el caso es que muchos de sus puntos, como el dotar a los scouts de más herramientas o formarlos para la realización de actividades de aventura **eran ideas estupendas**.

Quizá lo malo del APR fue que estableció un único modo de ver las cosas. Un camino único y sacrosanto donde todo aquel que estuviese en desacuerdo fue ninguneado.



Los autores del “*Black Paper*” fueron acusados de ciegos, inmovilistas, anticuados, extremistas de izquierdas y de derechas...pero la verdad es que sólo se trataba de grupos de scouts que pensaban honestamente que ese nuevo camino no era el ideal.

Simplemente se les dijo que “había que cambiar”, aunque ellos no percibiesen dicha necesidad en sus grupos, y punto. Y los miembros del *Grupo Scout de Acción* tuvieron la sensación de que se había cambiado por el mero hecho de cambiar.

Las variaciones continuarían a lo largo de los años. Por ejemplo, las condiciones para la obtención de las flechas de bronce, plata y oro de la sección de “Cachorros scouts”, duraron sólo 11 años y para 1990 se crearía un nuevo esquema de progresión.



La progresión scout sobreviviría aún menos, pues en 1983 surgieron los galardones Scout, Pathfinder y Explorer.

Recientemente han seguido los cambios (como el relanzamiento de la especialidad de pionerismo).

Sólo comentaros que el nuevo programa se lanzó en 2002 y el nuevo esquema de formación de scouters en 2004.

Se ha creado la rama Explorador Scout, de los 14 a los 18 años, en lugar de Venture y los Scouts Red, a partir de los 18 y hasta los 24.

Han sido más de 100 años de historia y resulta agradable ver que los jóvenes son fundamentalmente los mismos y disfrutan de los mismos retos, y que lo que BP llamó originariamente “El Juego del Escultismo” sigue manteniendo su relevancia en la actualidad.

Aun así, siempre queda una pregunta en el aire. Viendo la evolución de las cifras... ¿realmente sirvieron para algo los cambios?

En los próximos capítulos echaremos un vistazo a algunas opiniones al respecto.

Capítulo VII

¿Fueron útiles los cambios en el escultismo?

1. Renovar o Restaurar

¡Ah, los cambios!

Qué necesarios son pero cuánto cuestan.

Sobre todo cuando no mantenemos un equilibrio.

Sí. Siempre digo que TODO en la vida **es cuestión de equilibrio**. Cuando se pretenden hacer las cosas de golpe normalmente acaban mal.



Pero es lógico. ¿No os habéis fijado cómo se producen los cambios en la naturaleza?

Pues de modo progresivo. El planeta se ha modelado poco a poco, haciendo casi imperceptible dicho cambio en el tiempo, salvo algunas excepciones.

Y así deberíamos hacer las cosas los humanos.

Dice nuestro hermano “Búho Terco” que a veces el problema estriba en que pretendemos **RENOVAR**, en lugar de actualizar o **RESTAURAR**, y al hacerlo se pierde el sentido original.

Imaginaos una antigua casona de campo. Quizá la edificación esté un tanto obsoleta. La decoración desfasada, la madera carcomida.

Podemos restaurarla. Cambiar los materiales deteriorados por otros más modernos y sólidos pero manteniendo la arquitectura, la

escalera de madera y esa preciosa chimenea en el salón que le da calidez. Podemos incluso construir un ala adicional o tirar alguna que otra pared.

Pero también los hay partidarios de derribarla, mantener el nombre de la villa pero hacer una construcción con más luminosidad, toda llena de cristaleras, materiales ecológicos, calefacción de suelo radiante...

¿Está esto mal?



Pues no.

No está nada mal pero... le faltará encanto. Será funcional y aséptica pero en su interior no se respirará ese ambiente especial que nos liga con la historia de la casa, porque ya no es la misma sino otra en el mismo lugar (es la diferencia entre ir a un hotel moderno o a un Parador).

Y precisamente ese es el riesgo de RENOVAR, apartando cosas que sirven y sustituyéndolas por otras nuevas que pueden funcionar pero que le quitan gracia.

Lo cierto es que los cambios casi siempre vinieron forzados por las cifras.

“Hay menos chicos...luego algo funciona mal”.

Este parece ser el razonamiento que se ha seguido, quizá sin tener en cuenta que ES IMPOSIBLE que todo el mundo se interese por lo

mismo en una sociedad tan plural y con tanta oferta de actividades como la de los tiempos modernos.

En los primeros años la competencia era mucho menor y por ello el porcentaje de jóvenes que se acercaron al movimiento era muy llamativo. Pero eso acabó hace mucho.

El Reverendo Michael Foster, de la *Scout History Association* lo analizó muy acertadamente del siguiente modo:

“No importa cuántos informes surjan o cuan fundamentales o cosméticos sean los cambios...el apogeo del Movimiento Scout en cuanto a su concepción original (un movimiento juvenil para niños de 11 a 18 años) ha terminado.

Al menos en cuanto al atractivo general que una vez tuvo.

*Sin duda los intentos de modificación para adaptarlo a la sociedad **siempre serán artificiales y siempre fracasarán pues en una sociedad tan plural es imposible adaptarse a todos y se corre el riesgo de acabar no significando nada para nadie**”.*



También argumenta el porqué de que la progresiva infantilización del escultismo.

*“La introducción de los más pequeños (castores) ha maquillado sin duda el descenso de las secciones originales, pues tiene un atractivo especial para los padres quienes sienten que dejan a sus hijos en buenas manos, los dejan y los recogen después, **a modo de guardería.**”*

Y añade que:

“No deja de ser curioso que en las Guías no se experimentasen las grandes fluctuaciones de su movimiento hermano, lo que viene a mostrar que el movimiento uniformado de las chicas todavía tiene

un atractivo especial entre las edades de 11 a 15. Quizá la mayor preocupación paterna por las niñas pueda tener algo que ver en este hecho.”

En definitiva, frente a la supuesta “necesidad de renovación” del movimiento afirma:

“El hecho de que la sociedad sea tan plural significa que **siempre habrá un lugar para el movimiento tal y como se concibió originalmente**. Mantener dicho esquema y el uniforme provee de algo que ofrecer distinto al resto de organizaciones de tiempo libre. Aunque esta forma de enfocarlo probablemente impida que tenga un atractivo para las masas”.

Efectivamente, en marketing esa idea es muy clara: **ofrecer algo que los demás no tienen**. Las actividades tradicionales al aire libre y un uniforme son dos de los principales atractivos históricos del movimiento ante los muchachos, y los diferencian de otros grupos.



Negar esto es negar la evidencia.

Pero cuando los cambios adaptativos normales se pretenden realizar demasiado deprisa y se comienza a renunciar a aspectos que daban un aire especial a las actividades surgen los problemas. Algunos no estarán conformes y pretenderán seguir haciendo lo que saben.

He aquí la explicación al surgimiento de grupos que se autodenominan como de “escultismo tradicional”.

Pero.... ¿es cierto que el “escultismo tradicional” está anticuado?

El próximo capítulo echaremos un vistazo a las palabras que Ernest Edwin Reynolds (autor de numerosos libros sobre el escultismo, incluida una biografía sobre BP) escribió para el ya mencionado “*Black Paper*”.

Capítulo VIII

¿Fueron útiles los cambios en el escultismo?

2. El ‘Escultismo Tradicional’



A pesar de que pueda parecer redundante y para aquellos que aún no hayáis desistido... seguiré por donde lo habíamos dejado.

¿Es factible la idea del llamado “escultismo tradicional”? ¿Por qué? ¿No está desfasado? ¿No es anacrónico?

Y sobre todo... **¿Es una respuesta válida a las nuevas necesidades de los jóvenes?**

En primer lugar habría que establecer qué es lo que entendemos por “escultismo tradicional”, porque cada uno puede atribuirse ese calificativo en función de los preceptos principales establecidos por Baden-Powell que contemple como irrenunciables.

Por eso encontramos asociaciones que consideran el hecho religioso como tal, otros el uniforme y las tradiciones, otros simplemente la Ley y la promesa...hay para todos los gustos.

Y de hecho las diferencias reales en cuanto a los objetivos y los métodos no son tantas como pareciera.

En cualquier caso aquí me referiré a aquel escultismo clásico, apoyado en un **firme sistema de patrullas**, con la **nomenclatura y progresión originales**, un uniforme en el que se siente la **vinculación con el pasado** y unas **actividades basadas**

fundamentalmente en las habilidades de los antiguos

exploradores: woodcraft, campismo, pionerismo...con el fin de contribuir a formar el carácter de los chicos.

Pero... las cosas han cambiado mucho.

¿Es ese esquema factible hoy día? ¿Respondería a las necesidades de los jóvenes de hoy?

¿Los chicos de la actualidad lo aceptarían? ¿No está pasado de moda?

Como os decía anteriormente, vamos a echar una ojeada a lo que escribió E.E. Reynolds en 1970 para el “*Black Paper*”

Estar a la última

“De cuando en cuando surge la voz de que debemos actualizar el escultismo. Se nos dice que esta es una era de triunfos tecnológicos y milagros mecánicos. Inalámbricos, motores a reacción, televisión y otras evidencias del creciente conocimiento e inventiva se mencionan como pruebas de que el escultismo debe abrir sus miras si quiere atraer al muchacho de hoy.



De cuando en cuando nos llegan fotografías de algún Jamboree en las que se ve a los scouts utilizando walky-talkies en juegos de campo o manejando algún otro tipo de equipo mecánico. Con ello se quiere mostrar que existe un escultismo actual que utiliza la ventaja que proporcionan las últimas invenciones.

A primera vista **esta teoría parece atractiva, pero creo que es engañosa.**

El escultismo nunca se ha actualizado en el sentido de cambiar su programa de actividades con el fin de incluir los más avanzados ingenios mecánicos, aunque al mismo tiempo descartaba aquellas actividades desfasadas como el uso de cuerdas cuando se tienen tuercas y tornillos.

Por ejemplo, ¿puede algo estar más desfasado que cocinar sobre una hoguera al aire libre cuando uno puede comprarse un estupendo aparato para ello?

O ¿Por qué caminar hasta un lugar de acampada habiendo autobuses y trenes?



En realidad ¿por qué ir siquiera de camping, con todo el trabajo de montar las tiendas, prepararse el lecho y hacer una innumerable cantidad de tareas cuando se puede disfrutar de todo el confort moderno a precios moderados en cualquier centro vacacional?

¿Por qué hacer nuestras propias canciones de campamento a la luz de la hoguera para entretenernos, cuando se puede encender la radio y tumbarse a escuchar cómodamente?

De hecho estamos irremisiblemente desfasados y eso es por lo que el escultismo aún atrae a los chicos.

Y cuando falla, la mayoría de los casos, es debido al abandono de estas actividades desfasadas que siguen atrayendo al chico moderno.

*El esquema de BP es **atemporal** porque lo basó en los **anhelos e instintos permanentes** del muchacho y no en las modas y atractivos pasajeros. Era tan desfasado en 1907 cocinar al aire libre como lo sería hoy, y en ambos casos el entusiasmo de los chicos era el mismo.*



BP sabía que la mayoría de los chicos tienen una especie de necesidad primitiva de regresar a la tierra y comportarse como los pioneros, los hombres de la frontera y los exploradores.

Es allí donde se encuentra la verdadera atracción del escultismo. Este lado de la naturaleza del muchacho es tan fuerte hoy como lo fue siempre a pesar de nuestras modernas invenciones.

Por supuesto que los chicos se interesarán en el último tipo de vehículo a motor o avión, es una parte de su naturaleza, pero hay otro lado también. El más profundo y enraizado amor por vivir agrestemente y ligarse a la naturaleza.

Nuestra labor es referente a este segundo aspecto de sus necesidades, y el escultismo es uno de los pocos medios que aún puede satisfacerlas.

La progresiva mecanización de nuestra época, acompañada como viene de una gran dependencia del individuo en tales ayudas, hace aún más importante que el escultismo ofrezca, como siempre ha hecho, una forma educativa de compensación en la cual el individuo es animado a depender de sus propias habilidades y a hacer cosas por sí mismo.

Hay una ventaja fortuita en el escultismo sin mecanizar. Cualquiera con el carácter adecuado y las necesarias capacidades puede formar una manada o una tropa con apenas equipo. Gradualmente las tropas adquieren equipación más cara, como tiendas de

campaña, pero una tropa puede comenzar con poco más que unos trozos de cuerda.



Cuanto más mecanicemos el escultismo, más caro resultará, y ello inevitablemente significará que menos muchachos podrán permitirse el unirse al movimiento.

Mi propia conclusión es que el escultismo aún tiene como primer atractivo los instintos primitivos del muchacho sobre el arte de los bosques y que si estos se recubren por otros atractivos más superficiales de hoy día, el escultismo se resentirá.

*Ello no significa que debemos ignorar o despreciar los avances en invenciones e ingenios mecánicos, sino que **debemos tenerlos en un plano secundario**, manteniendo firme la convicción de que un fuego al aire libre y una cantimplora significan más para un chico que el último tipo de olla a presión.”*

Creo que en este escrito encontramos mucho sobre lo que reflexionar.

El argumento de la modernización de la sociedad para avalar un cambio radical en la imagen o actividades del movimiento, como hemos visto en el escrito precedente, parece un tanto flojo.



En el caso del uniforme es bastante evidente que se esgrime como un valor estar a la última, como si eso fuera realmente importante.

Ya en aquellos primeros días (1908) el uniforme distaba mucho de estar a la moda y muchos chavales se mofaban de las pintas de los scouts. Sin embargo ello no fue obstáculo para su éxito. Era algo diferente, les hacía meterse en el papel al que querían jugar.

Parezco el abuelo cebolleta repitiéndome pero me gusta mencionar lo que me comentaba mi abuela...como allá por los años 20, ella y otros chiquillos se colocaban a la orilla del camino que subía al valle para ver pasar a los exploradores y reírse de ellos:

“...con el sombrero y los correaes...parecen burros que van de viaje...”, les cantaban con el soniquete del himno scout.



Con ello no pretendo alegar que el uniforme clásico sea algo que no se pueda cambiar, sino que aunque se haga, éste debería resultar

lo suficientemente reconocible como para sentirse ligado y orgulloso de los que nos precedieron, debería seguir formando parte del marco, del juego de los exploradores, y así es como lo ven los que apuestan por ese tipo de escultismo... digamos... 'clásico'.

Entonces ¿está mal el cambio del uniforme?

Pues NO.

Evidentemente la imagen es hoy día muy importante y por ello el cambio de la uniformidad parece lógico.

Simplemente digo que si se apuesta por la imagen de la moda tendremos acceso a otros jóvenes a los que antes no llegábamos pero dejaremos por el camino a otros menos capaces de adaptarse. Lo comido por lo servido.

Pero eso es bueno, porque supone la posibilidad de que cada cual elija la opción que más le convenza. Todas tendrán su “cuota de mercado”.

Pero a mi entender no deberíamos alejarnos demasiado de la imagen del explorador, aunque sea una imagen moderna. ¿Qué tal un “*Indiana Jones*” o su imitación “*Tadeo Jones*”?



Porque con todos mis respetos una imagen tipo “Frank de la Jungla” con chanclas no me parece atractiva. No inspira nada, y **necesitamos ese factor motivador.**

Lo que pasa es que cuando se habla de uniforme clásico la gente piensa en las fotos en blanco y negro del bisabuelo, como la de la foto del comienzo y con un aspecto más bien hortera...pero si miráis la foto del chico norteamericano con uniforme clásico que aparece un poco más arriba ... ¿realmente se ve tan mal?

Yo creo que no. Me parece una opción tan válida como la tendencia actual, más allá de que pretendamos ser quisquillosos con el significado de los colores.

Pero el tema de la imagen externa no es desde luego lo más importante a valorar, sino más bien muchas otras cosas que van ligadas a dicho cambio y que pueden acabar llevando a lo que algunos denominan “Escultismo de salón”.

Capítulo VIII

¿Fueron útiles los cambios en el escultismo?

3. El escultismo de salón



Os contaba anteriormente que los motivos principales para cambiar se basan en conseguir llegar a más cantidad de jóvenes y para ello tratan de modernizar varios aspectos del escultismo que puedan parecer desfasados.

Todos oímos eso de:

“Ahora es moderno y antes estaba anticuado”

Pero ¿en qué estaba anticuado el escultismo clásico?

Desde luego no lo estaba al apostar por hacer énfasis en la vida al aire libre, porque ahora es más popular que nunca.

Ni en inspirar un regreso a una vida más sencilla. En nuestra sociedad industrializada es algo atractivo, tanto para los chicos como para los adultos, y el estudio de la naturaleza proporciona apertura de mentes y la capacidad de apreciarla y disfrutar más de la vida, que diría BP.

Además al regresar a la vida del campo **aprendemos a usar recursos simples con el fin de lograr cierta comodidad en un medio que nos supone un reto.**

De ese modo explotamos nuestra capacidad de observación, imaginación, nuestra destreza, y a eso se le añaden el coraje y la autoestima que resultan de la aplicación.

Educamos así el carácter de los jóvenes, quienes además aprenden a asumir y repartirse las responsabilidades y trabajo en equipo.



Por supuesto que tampoco estaba anticuado en la composición de los grupos a modo de pequeñas familias, más allá de que se denominen patrullas o equipos. La necesidad de los jóvenes de pertenecer a un grupo, a una pandilla, es algo tan inherente a los seres humanos como la necesidad de obtener una recompensa ante un trabajo bien hecho y esa forma de trabajar es nuestro sello de identidad desde el mismo origen del escultismo...y sigue en todos los scouts del mundo.

Ni en el sistema de progresión mediante recompensas o incentivos, que acostumbran a los chicos a trabajar y les motiva.

Tampoco parece caduco en sus principios éticos ni en sus leyes, si bien es cierto que siempre existe la sensación de que "hoy en día ya no hay valores morales".



En cuanto a los marcos...las tradiciones sobre los animales del “libro de la selva” parecen perfectamente asumibles hoy, así como jugar a explorar.

Tampoco los libros sobre técnica actuales superan a los clásicos, más allá de

algunas mejoras en seguridad o algunas prácticas que protegen el medio ambiente.

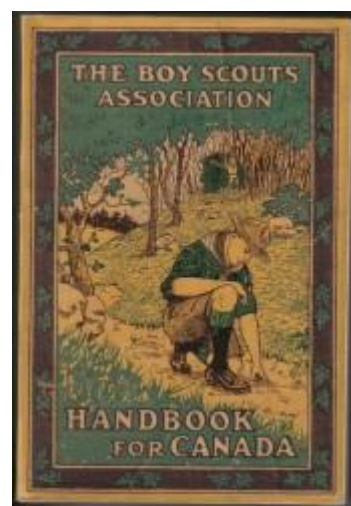
Así pues, no parece que haya muchos puntos débiles o diferentes en las bases del escultismo clásico como para sentir que está fuera de onda.

De hecho **siguen siendo exactamente los mismos en la base del actual.**

Entonces... ¿qué aspectos se deben o se pueden cambiar o revisar? ¿Por qué hablamos de ese concepto de “clásico” y de “revisionistas”? ¿Cuáles son realmente las ideas primordiales del escultismo?

Veamos lo que dice el ideólogo de todo este tinglado, Baden-Powell, en su prefacio al Manual Scout de los canadienses de 1930:

1. – **La Promesa y la Ley scout**, como los principios y guía para todos los scouts y scouters.
2. – **La autoformación**, que parte de fomentar la necesidad que parte del interior del chico, en lugar del exterior.
3. – **El uso incondicional del Sistema de Patrullas**, otorgando completa responsabilidad sobre los Guías de patrulla.



4. – **El estudio** de la naturaleza, de las habilidades manuales y sencillas de hombre del campo, del arte de acampar, del pionerismo, etc... es decir, **de todo aquello que permite disfrutar del aire libre de modo simple**, como medio de que sean los propios muchachos quienes de ese modo formen su carácter, habilidad manual, y salud, de cara a utilizarlas para el bien de los demás miembros de la Comunidad.

Eso es el escultismo.



- En cuanto al primer punto la verdad es que los cambios que han existido en la mayoría de países han sido mínimos. Normalmente pequeñas variaciones para hacer el lenguaje más actual y comprensible (a excepción de algunos como los británicos quienes, como ya os conté, han dejado la Ley en siete artículos).
- El segundo aspecto se ha pretendido siempre. Se equivocan aquellos que creen que la disciplina férrea y las formaciones pseudo-militares formaban parte de los scouts de antes. NUNCA fueron la herramienta elegida, aunque es cierto que muchos de los scouters de los primeros días, debido a su falta de formación (y a que muchos eran militares en la reserva) no tenían la habilidad necesaria para guiar a los jóvenes de otro modo. La idea original siempre fue crear la necesidad en el muchacho por aprender, de modo que el deseo partiese de él, y lo logra mediante la acción. Por lo tanto no hay diferencia sustancial con la mayoría del trabajo que se realiza en la actualidad.
- El trabajo en equipo también se sigue usando hoy día, aunque es cierto que los denominados “clásicos” suelen utilizarlo de

modo más completo, dando mucha responsabilidad a los propios chicos (hoy día es difícil ver a una patrulla organizando sus compras para la cocinar al día siguiente en la salida, de modo independiente). En realidad la labor del scouter sería más inspiradora y orientadora que otra cosa. Los chicos deben llevar la mayor parte del peso.



- El cuarto punto es quizá donde acaban apreciándose las mayores diferencias entre ambos tipos de ver el escultismo, pues existe la tendencia actual a desarrollar un movimiento demasiado “de ciudad”, “de interiores”.

Y es que **NO BASTA** con hacer un montón de juegos muy divertidos y que les enseñan muchos valores. Es necesario que éstos se desarrollen en su mayoría en este medio y con esas herramientas del marco, de lo contrario **no pasaremos de ser una asociación de tiempo libre**. Del mismo modo que el fútbol no es baloncesto, aunque se fomenten los mismos valores, se juegue en equipo y con un balón.

Hay que jugar bien el juego y eso pasa por el medio, que es el 4º punto.

Hay quienes argumentan que a los chicos ya no les gustan tanto las actividades al aire libre.

Lógico. Prefieren las consolas, sus ordenadores y sus móviles, que es lo que dominan.

No están acostumbrados, pero es **nuestra obligación darles a conocer todas las posibilidades que ofrece**, y lograr que lleguen a apreciar las maravillas naturales.

Esa misma observación ya se la hicieron a BP en su día. Y ved sus reflexiones:

“El aire fresco es el secreto del éxito”



“No hace mucho le pregunté a un Jefe de tropa de una gran ciudad cómo llevaba a cabo sus excursiones las tardes del sábado, si en el parque o en el campo. Me respondió que no hacían.

Yo le dije ¿Por qué no?

Y me respondió que porque a sus chicos les gustaba más reunirse en el local por

las tardes.

¡Por supuesto que lo preferían!

Pobres pequeños, están acostumbrados a estar en lugares cerrados.

Eso es lo que queremos prevenir en los scouts, nuestro objetivo es apartarlos de esos lugares y lograr que la vida al aire libre les resulte atractiva.

Queremos espacio libre, campos para nosotros, preferentemente campamentos permanentes fácilmente accesibles para los scouts.

Aunado a su gran propósito, dichos campos deben contar con un doble valor. Deben ser centros de capacitación para monitores, donde puedan residir y recibir formación sobre campamentos, conocimiento de la naturaleza y todo aquello que logre mostrar ese espíritu de la vida al aire libre: la hermandad de los bosques.

Ese es el objetivo real del Escultismo y la clave de su éxito”

“Nosotros no somos un grupo de tiempo libre ni una escuela dominical, sino una escuela para la vida en el campo. Debemos salir en busca del aire puro por la salud, por el bien del cuerpo y alma de nuestros chicos y adultos.”

Creo que sobran más palabras.

Capítulo XIX

¿Fueron útiles los cambios en el escultismo?

4. Los resultados



Cambiar por cambiar es un absurdo.

Es obvio que todo evoluciona y que el escultismo también debe hacerlo, y de hecho siempre lo ha hecho.

Debe hacerlo para **mejorar** siempre y

debe hacerlo para **adaptarse a nuevas condiciones**.

La pregunta del millón es ¿qué se debe cambiar y qué no?

Realmente ¿cuáles son esas nuevas condiciones?

Más población, más avances tecnológicos, mayor cobertura social, más sanidad, mejores comunicaciones, más control por parte de la administración de todo tipo de actividades, más seguridad, más poder adquisitivo, más individualismo, más egoísmo.

Y bien. ¿En qué afecta ello al juego?

En realidad, por las características propias del mismo (tal y como vimos en el artículo anterior), no en gran cosa, porque su base se ancla en algo con poca variación.

Es como si queremos jugar a los piratas. Evidentemente pondremos reglas de seguridad para que los chiquillos no se saquen un ojo con sus espadas de plástico, o utilizaremos mejores materiales para los disfraces y un equipo de monitores preparados para ayudar a ambientar...pero sigue siendo el mismo juego. No caben muchas variaciones.



Entonces... ¿Realmente hemos cambiado tanto?

Pues la verdad es que en casi todo lo esencial NO.

¿Es más difícil lidiar con los jóvenes de ahora?

No. Simplemente disponen de más opciones y nuestra obligación es darles una posibilidad diferente mediante el escultismo.

Los dirigentes del Black Paper decían:

“Si el escultismo es difícil ahora, si no atrae al chico de hoy, no es por culpa de él, sino de los que lo desarrollan”.

Y pienso que esa frase es aplicable a todas las épocas y probablemente **sea el punto clave del porqué del declive en cifras.**

Dotar a los scouts de habilidades y herramientas para que sean capaces de inspirar el juego del escultismo y desarrollarlo con todo su potencial se revela como fundamental. Antes y ahora.

A veces nos fijamos tanto en que la nueva generación de responsables tenga una preparación psico-pedagógica, que se ciña tanto a las regulaciones y a las programaciones, que olvidamos que lo verdaderamente importante es que dicho responsable **sea capaz de atraer y motivar** a un grupo de jóvenes y hacerlos participar.

Y sí, lo puede hacer cualquiera, relacionado o no con el mundo del escultismo con anterioridad, si bien es cierto que aquel que conoce el juego desde dentro siempre tendrá ventaja a la hora de jugarlo.

Pero hoy día creo apreciar que tenemos muchos responsables que carecen de la imaginación necesaria, para los cuales **el romanticismo ha muerto** y para quienes la aventura es algo menos importante que la eficiencia.

Y cuando digo aventura me refiero a **desarrollar el marco del modo adecuado**. Debemos meternos de lleno en el mundo de fantasía de los exploradores, del acecho, del espionaje, de la deducción de señales, de las escaramuzas para detectar a la patrulla rival... cosas que hoy día pueden incluso llamar más la atención porque nadie más las ofrece.

Sin embargo para algunos se trata de la búsqueda de objetivos rígidos y serios, y no se dan cuenta de que la actitud con la que se afronta la labor es la **clave del éxito**.

En el escultismo el **entusiasmo** de los scouts y demás participantes **debe ir intrínsecamente relacionado con la idea, con la forma y con las ceremonias**.

Y de ahí la gran pérdida que puede suponer la ruptura con la tradición.

Por ese mismo motivo me parece importante mantener una cierta uniformidad, simbología, nomenclatura ...porque le aporta al juego ese aire de romanticismo.



Fichas de Autoevaluación



A mi juicio, fue ese **paulatino alejamiento de esa ambientación** por falta de preparación de los scouters lo que hizo que el juego resultara menos atractivo.

Y como digo fue poco a poco. Porque en mi época de scout (años 80) ya había todo tipo de actividades que competían con el escultismo. No era el pleistoceno. El vídeo, la televisión, los cines, los conciertos, los bares de copas, los salones recreativos, las consolas o los juegos de ordenador ya formaban parte de la vida de aquellos jóvenes de mediados-finales de los 80.

Y recuerdo claramente la diferencia de motivación cuando nuestro jefe de tropa era capaz de hacernos jugar del modo adecuado. Los juegos normales estaban bien pero lo que de verdad nos atraía eran aquellos juegos de exploración y actividades bien ambientadas, porque eran completamente diferentes a cualquier otra cosa que conocíamos.

Decía Baden-Powell:

“El escultismo es un juego de niños, no una ciencia exacta”

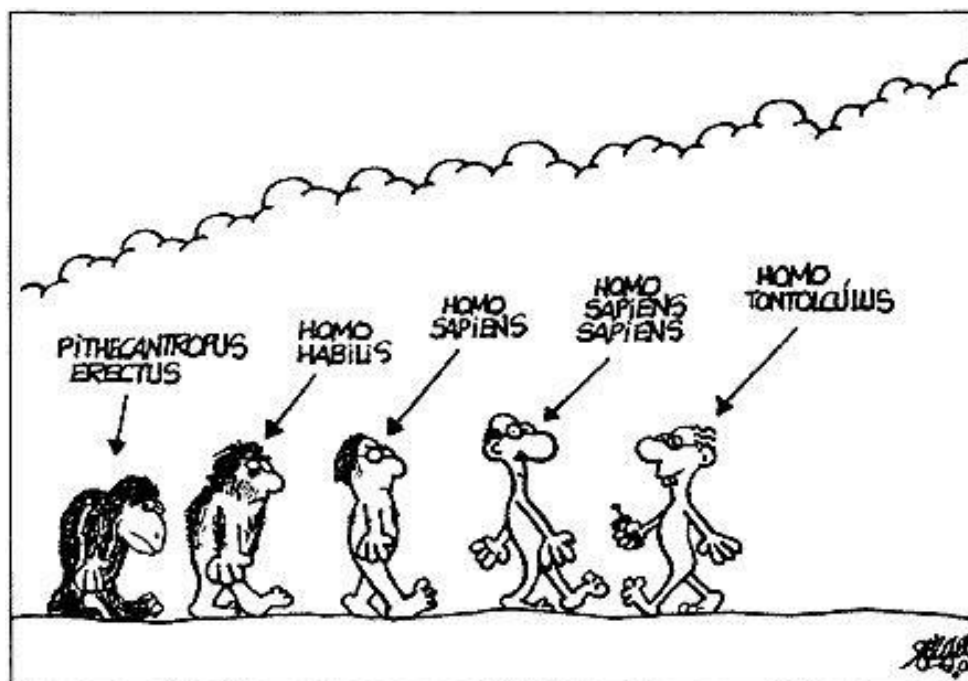
Sin embargo veo que esta revolución psico-pedagógica trata de **cuantificar y establecer pautas para todo. Pretende que los monitores sean poco menos que especialistas en ello.**

Todo para buscar la eficiencia, cuando lo único que debería importarnos es la propia progresión y la mejora de nuestros jóvenes.

Dice nuestro amigo ‘Búho Terco’ en su blog “Apuntad Alto” que algunos dirigentes sudamericanos dijeron con orgullo al presentar el MACPRO, que con aquel programa habían superado a BP. Habría que preguntarles en qué.

Nos obsesionamos en **desmenuzar nuestros objetivos como si así fuesen más fáciles de lograr.** Es como pretender que analizando sintácticamente las frases que usamos fuésemos a escribir mejor. Nadie se pone a escribir pensando si estoy utilizando” una subordinada de tal o un complemento de cual”, simplemente me expreso y punto.

Con todo ello *corremos el riesgo de tomar el juego demasiado en serio*, como decía el fundador. Incluso creo firmemente que los propios responsables también se aburren y se cansan cuando se hace así.



Por otra parte, con la excusa de la continua evolución, parece que estamos siempre dispuestos a mostrar lo mucho que nos modernizamos y para ello estamos siempre dispuestos a abrazar los avances tecnológicos, pero así podemos desvirtuar el juego, pues la tecnología **no ofrece la capacidad de autosuperación al enfrentarnos con el medio con nuestros propios recursos** (recordemos que la idea de desenvolvernos en un medio hostil parte del reto que supone y el aprendizaje que se obtiene de dicha lucha).

Incluir los avances técnicos para desarrollar otros aspectos puede resultar interesante y atractivo pero desde luego **nunca como sustitutivo**, tal y como ya os comenté en el capítulo anterior.

Otro aspecto donde se suelen observar los cambios se refiere al método de progresión de los chavales. Se argumenta que los cambios en la progresión de los chicos son a mejor, eliminando todo rastro de competitividad y supuesto “clasismo” entre ellos.

Para ello se opta por cambiar la nomenclatura de la progresión, dándole nombres como “*Senda del compromiso*”, en vez de optar por las típicas clases.

¿Por qué?

Porque se pretende que así no son competitivas. Se huye de la competitividad como de la peste.

“

Hoy ya no basta con adaptarse a los cambios, ni tan siquiera con hacerlo a la velocidad adecuada, demás hay que acertar con el cambio a emprender.

alfredo vela

Y lo considero un error porque **forma parte de la naturaleza y tratar de evitarla es como ponerle puertas al mar**, aparte de dejar posiblemente a los chicos en inferioridad de condiciones con aquellos que sí se haya formado en la misma.

Los chicos se esfuerzan en aquello que desean y no aprecio nada malo en que adquieran ese hábito de trabajo.

Es necesario un poco de dicha competitividad, porque el mundo, la vida, es competitiva y negar eso es negar lo evidente, lo cual no quiere decir que no demos lo mejor de nosotros por poner dicha competitividad **en un plano equilibrado**.

Pensar que las clases generan tensión y celos lo veo erróneo y si en algún caso concreto fuese así el problema estribaría más bien en un defecto a corregir. El de la envidia insana.

Por otro lado, todo chaval sabe qué es algo de 1ª clase o de 2ª clase. Su propio nombre nos indica cuál es su progresión...pero “*senda del compromiso*” puede que al pedagogo de turno le resulte muy interesante, le proporcione mucha información y hable de una meta en la que se está trabajando, pero ... ¿a qué le suena a un chico?

Yo te lo respondo: “*a rollo comecocos*” que me trago porque el tío este me dice que está bien.

Y es que al aproximarnos a los jóvenes resulta imprescindible hacerlo de un modo **solapado**. Porque **nadie quiere ir a los scouts para “desarrollar su carácter” o “adquirir valores”**.



“El escultismo es una pastilla edulcorada”

decía BP.

Los chicos vienen por diversión y aventura. Por emoción, no para que les enseñemos a ser buenos ciudadanos. **Eso es académico, la antítesis del escultismo.**

En cuanto a las exigencias mínimas que debían cumplir los chicos en relación a las especialidades, ya comentaba el fundador que:

“No hay standards en el escultismo salvo el del esfuerzo”

Históricamente cualquier chico, torpe o no, podía conseguir sus propias metas siempre que en opinión de su scouter estuviera dando lo mejor de sí. La idea **es y siempre ha sido aumentar la autoconfianza** y el ánimo.

Cuando un chico aprendía algo y se le daba su insignia, con conocimientos de cosas simples pero prácticas (menos aula y muchísimo más tiempo en simulaciones, era lo que se solicitaba desde la Dirección), podía ir a casa orgulloso y enseñar su insignia a su madre. Nunca fue necesario tener los conocimientos de un especialista de la Cruz Roja.

Otros argumentan que las insignias son prescindibles, que los chicos no las necesitan.

Qué tontería. Todos los hombres son vanidosos y les gustan los símbolos de sus logros: las copas, las medallas...todo eso son ejemplos de que funcionan.

Las insignias no han sido históricamente sino “zanahorias”, simples

herramientas para que los scouts pudiesen mantener el interés de los chicos.

Al final mi conclusión es que nuestra historia ha demostrado que los cambios por sí mismos no conllevan nada especial, y también que **son factibles distintas perspectivas sobre cómo desarrollar el juego**, clásicas o más modernas, siempre y cuando se basen en los cuatro pilares que el propio BP estableció y que os detallé en el capítulo anterior.

En realidad, y en definitiva, los scouts han tenido que seguir luchando semana a semana para conseguir una asistencia mínima de los chicos, las mismas excusas, la falta de tiempo, la falta de líderes, la disminución de las unidades mayores...

Hay cosas evidentes, como por ejemplo que las secciones más mayores siempre serán las más difíciles de retener. No sólo por las diversiones (y porque su autonomía es mayor) sino que la presión de los estudios y responsabilidades, los escarceos con el otro sexo y los problemas familiares aumentan exponencialmente y la cantidad de tiempo libre disminuye. Eso siempre ha sido y siempre será así.



También resulta evidente que aspectos como las normas de seguridad, o el mayor énfasis medioambiental han sido aciertos de las políticas de modernización del movimiento.

Los modernos métodos educativos pueden y deben dar pie a pequeños cambios en el programa, en la progresión e incluso en la nomenclatura. Todo ello me parece estupendo.

Eso sí, lo que me parece desacertado es **obligar a cambiar a todos porque sí**. Sobre todo sin tener pruebas de que ello vaya a producir una mejora sustancial en los resultados. Dejemos implantar los nuevos métodos a aquellos que deseen probar y el mismo devenir del tiempo nos irá dictando lo más conveniente.

Porque de hecho, si lo que buscamos es aumentar las cifras...éstas parecen haber mejorado mucho, pero...

... si tenemos en cuenta que han entrado gran cantidad de chicos en las nuevas ramas de castores, que los adultos también computan en las cifras censales oficiales, el ingreso de las chicas, el gran incremento de la población mundial...pues no nos queda otra que aceptar la realidad:

No hemos ganado gran cosa en cuanto a números se refiere, aunque a simple vista parezca lo contrario.

Si contabilizamos a los veintipico millones de scouts indonesios, los más de 3 millones de indios, los casi 2 millones de filipinos y a los 2,5 millones de norteamericanos...el resto del mundo, salvo algunos países concretos, se queda más bien pobre de cifras.

Ahora ya que cada uno saque sus propias conclusiones.